E

l desarrollo del ser humano en sus diferentes dimensiones, ha sido gracias a su capacidad de poder trascender a través del conocimiento aplicado; es decir, al uso de la información que ha realizado; de ahí que la información sea un recurso económico de gran valor.

La información no es homogénea entre los diferentes usuarios financieros clientes-proveedores, además de que conlleva cierto grado de incertidumbre o riesgo, dependiendo de la actitud que tome el usuario al hacer uso de ella, dependiendo de qué tan viable, confiable necesaria y suficiente sea la información que suministra el proveedor de bienes o servicios financieros de acuerdo a su interés y conveniencia.

Nicholson (2004) manifiesta que “una mejor información puede reducir esta incertidumbre y, por tanto, permitirá tomar mejores decisiones que ofrecen mayores niveles de utilidad” (p.228).

Pero cuando la información en el mercado, tanto por parte de las entidades financieras como de sus usuarios en el comercio de servicios financieros, no cumple con condiciones de confiabilidad, veracidad, oportunidad, probabilidad, entonces nos encontramos frente a lo que se denomina una información asimétrica, es decir, como lo expresa Le Roy (2001-2002) “información asimétrica es cuando una sola de las partes posee información en una transacción financiera” (p.337).

Por ejemplo en el caso de los servicios financieros, donde para conceder un crédito financiero, la entidad financiera suministra cierta información con respecto al valor del crédito, al número y valor de cuotas a pagar, monto de los intereses y seguros a cubrir por parte del usuario; pero, cubre información con respecto a una cantidad de costos operativos y financieros que están inmersos en los pagos que va a realizar el prestatario; así también, de riesgos que pueden suceder por no colocar los dineros de los ahorradores en inversiones rentables; pero este nivel de operación no lo conoce el prestatario.

De otra parte el prestatario, al exigírsele información que debe respaldar y garantizar el valor del pago del crédito, recurre a inflar sus activos o suministrar información no soportada verazmente, así también el prestatario es conocedor de su futuro laboral o de trabajo, trayendo como consecuencia el posible cumplimiento o no de las obligaciones contraídas.

A este tipo de ocultamiento de información es lo que se conoce como información asimétrica, la cual está presente en lo que se denomina el “riesgo moral”.

Además, es de anotar que tanto oferentes como demandantes de dichos servicios financieros, confían cada uno en lo que mejor puede hacer el uno con respecto del otro, por cuanto no se pondrán en la tarea de ir a indagar más allá de lo necesario con referencia a que tan cierto será lo que pueden cumplirse mutuamente.

De lo expuesto anteriormente, se puede inferir que el nivel de información puede variar con respecto de quienes participan en los negocios del mercado.

 *Ramiro Efraín Caicedo Insuasty*